

‘Invención’ del drama inexplicado: la prensa italiana en el inicio de la Revolución Mexicana. El asesinato de Francisco I. Madero (1913)

‘Invention’ of the unexplained drama: Italian press at the beginning of Mexican Revolution with the murder of Francisco I. Madero (1913)

Recibido: 06-05-2024

Aprobado: 01-11-2024

Beatriz Gutiérrez Mueller
Universidad Autónoma de Puebla
Puebla, México
beatriz.gutierrezmueller@viep.com.mx
ORCID: 0000-0001-7554-1838



Resumen

Las noticias publicadas sobre los acontecimientos de México, en febrero de 1913, provinieron básicamente de telegramas, por lo común escuetos o limitados a dar solo cifras o nombres, puesto que se cobraba por palabra. Así llegaban a las redacciones de los periódicos y desde ahí, el director o editor los convertía en noticia. En este proceso, la invención se hizo presente y necesaria y la tragedia del asesinato del presidente Francisco I. Madero fue notificada con horror, pero sin explicaciones; cuando las hubo, se nota la brevedad y la clara intervención del editor para dar sentido. Al cotejar tres periódicos impresos en Italia que contaron este hecho, será posible conocer cómo fue transformado en una historia que, sin duda, buscaba estremecer a sus lectores.

Palabras clave: adaptación literaria; estilo literario; uso lingüístico; reportaje

Abstract

The news published about the events occurring in Mexico in February 1913 came from telegrams, usually brief or limited to numbers or names since they were charged per word. In this way, this information reached the editorial offices of the newspapers so that the director or editor could turn it into news reports. In this process, the invention became present as well as necessary, for the tragedy of the assassination of President Francisco I. Madero was reported with horror without explanations. The brevity and clear intervention of the editor to make sense of these explanations are noted when they appeared. By comparing three newspapers printed in Italy reporting this event, it will be possible to know how it was transformed into a story that undoubtedly sought to shock its readers.

Keywords: literary adaptation; literary style; linguistic use; reportage

Introducción

La Revolución mexicana fue la primera insurrección civil del siglo XX en el mundo. Después de un largo periodo de 35 años de dominio de Porfirio Díaz como presidente de la nación, un líder progresista y de clase acomodada decidió con sus seguidores iniciar el movimiento armado para derrocarlo, con fecha 20 de noviembre de 1910. Esta primera etapa insurgente mereció la atención editorial en todas partes del mundo; en particular, en Estados Unidos de América (en adelante, EUA) y en Europa. Un periódico como *Avanti!*, en su edición romana, tituló así la noticia el 21 de noviembre: “*La rivolta nel Messico* [El levantamiento en México]”.¹ *Le Figaro*, de París, la destacó de este modo: “*Les evenements au Mexique* [Los eventos en México]”.² Mientras *Avanti!* daba parte de los despachos oficiales que reducían el alzamiento a un motín sofocado, a la cabeza de un “Jose Cherdan”,³ ya detenido, deslizaba la posibilidad de que se tratase de un “*alba rivoluzionaria* [amanecer revolucionario]”. Esta noticia resumía los hechos ocurridos en la casa de los hermanos Serdán, en Puebla, quienes fueron descubiertos el 18 de noviembre de 1910, dos días antes de la fecha fijada por el *Plan de San Luis* para el inicio de la Revolución mexicana y allí se verificó la primera matanza de revolucionarios.

La policía entabló un combate armado contra ellos al conocer de sus intenciones por una delación. Desde la calle y luego dentro del domicilio, varios miembros de la familia resultaron asesinados. Se descubrió el arsenal que poseían. El periódico romano mencionaba que tal suceso era parte de un plan (*Plan de San Luis*) que llamaba a la insurrección en todo el país, sin detallar proclamas o causas. Sin embargo, enseguida de la nota aparecía una apostilla editorial, en cursiva, probablemente del director, en donde se refería a los constantes rumores de que habría sediciones de cara a la reelección de Porfirio Díaz: “*Voci di complotti circolano, come è noto, da vari giorni nella stampa europea che segnalava la presenza di promotori del movimento negli Stati Uniti e in Europa* [Circulan rumores de complot, como es conocido, desde hace varios días en la prensa europea, que señalaba la presencia de

¹ Todas las traducciones del italiano son de Juncia Avilés Cavasola.

² traducción es mía.

³ Este “Jose Cherdan” debe ser uno de los sobrevivientes de la familia Serdán, quienes se anticiparon a la fecha acordada de inicio la revolución: en Puebla, descubiertos por la Policía, se defendieron dentro de su casa y Aquiles, el mayor de ellos murió en uno de los cuartos. Para muchos estudiosos del tema, la insurrección contra Porfirio Díaz inició con este combate, el 18 de noviembre de 1910.

promotores del movimiento en los Estados Unidos y en Europa]”.⁴ En contraste, *Le Figaro* destacó este enfrentamiento en la sección “*Amerique Latine*”, con el subtítulo antes escrito y con información de su corresponsal: del 18 al 20, la República mexicana era un hervidero “*des intrigues du groupe politique dit des maderistas. Il y a es [sic], en effet, des troubles avant-hier à Puebla, où les agitateurs oit profité de l’excitation produite per la politique locale* [Las intrigas del grupo político conocido como *maderistas*. De hecho, anteaayer hubo disturbios en Puebla, donde los agitadores aprovecharon el revuelo que generó la política local]”.⁵ Lo sucedido en Puebla sumó una centena de muertos, pero ahora “*la population est absolument tranquille* [La población está absolutamente pacífica]”. (*Le Figaro*, 1910, p. 2).

A partir del 18 de noviembre, según se sabe hoy, iniciaron diversos enfrentamientos entre los partidarios de Madero y tropas federales. El líder revolucionario había proclamado el mencionado *Plan de San Luis*, con el que se desconocía la reciente victoria electoral de Porfirio Díaz por fraudulenta, y llamaba a levantarse en armas en su contra bajo el lema *Sufragio efectivo, no reelección*. Al finalizar 1910, Pascual Orozco y Francisco Villa, en el norte, y Emiliano Zapata, en el sur, atacaron posiciones federales. Sin embargo, como es sabido, el movimiento rebelde en realidad tomaría fuerza en la primavera de 1911. Después de la caída de varias ciudades norteñas, el triunfo sobre Ciudad Juárez, ciudad limítrofe con El Paso, Texas, fue crucial.

De acuerdo con los materiales hemerográficos consultados, el *alba revolucionaria* que intuyó *Avanti!* se traspapeló en el mar de cablegramas que circulaban todos los días por el mundo, hasta que las tropas revolucionarias de Madero obtuvieron más triunfos militares y el gobierno de Díaz comenzó a ceder. De esta manera, ya desde mediados de mayo y hasta finales del mes, noticias sobre la revolución en México volvieron a los cotidianos de Italia. El 21 de mayo de 1911, las partes firmaron los *Tratados de Juárez* y se instaló en México un gobierno provisional encabezado por Francisco León de la Barra, quien convocaría a elecciones en noviembre de 1911. Porfirio Díaz renunció a la presidencia de México y partió al exilio a París, donde murió. Por ejemplo, en la edición del 20 de mayo de ese año, en

⁴ *El Imparcial. Diario de la Mañana*, el de mayor tiraje en la capital de México, informó el día 21 de noviembre de 1910 que se habían verificado “algunos desórdenes” en Río Blanco pero que “la fuerza federal domina en absoluto la situación” (*El Imparcial*, 21 de noviembre de 1910, p. 1).

⁵ La traducción es mía.

Avanti! (“*La pace ritorna nel Messico* [La paz retorna a México]”), 1911) aparecía la escueta noticia: penas tres renglones de una columna sin detallar, solo que “Madeiro” (sic) aceptaba ser consejero del presidente provisional, lo cual no ocurrió así: Madero inició su campaña electoral porque no aceptó ese cargo sino ir a las urnas, pues esta era la demanda: democracia.

Con excepción del triunfo de Madero en las urnas y el inicio del primer gobierno democrático del país en el siglo XX, las noticias de México volvieron a escasear. Así transcurrió 1912. Pero los sucesos del 9 de febrero de 1913 hicieron sonar las campanas en las redacciones italianas y la “*rivoluzione*” volvió a la stampa. Ese día, según se sabe, diversos planes militares en contra del ya presidente Madero se pusieron en ejecución. Entre los más destacados, alumnos de la Escuela Militar de Aspirantes al mando del general Manuel Mondragón, acudieron a las prisiones de la Ciudad de México a liberar a los generales Félix Díaz, sobrino del expresidente, y Bernardo Reyes, exgobernador de Nuevo León, presos por sedición. Ambos atacaron Palacio Nacional, la sede del Poder Ejecutivo, y fracasaron en el intento de derrocar al mandatario. Félix Díaz se replegó, pero Reyes, con 400 hombres, cabalgó frenético hacia la puerta principal con el fin de embestir, entrar y matar a Madero personalmente. En esta acción falleció a manos de soldados leales.

La sangrienta jornada terminó, según estiman algunos, con 400 muertos y unos mil heridos. Este es el comienzo de la llamada “Decena Trágica” aunque, como apunta Josefina MacGregor (2019), en realidad se trató de una quincena. El hecho marcó el fin de la incipiente democracia del país americano y el inicio de una revolución mucho más violenta, en los años por venir, y de la cual se conoce bastante.

En general, el patrón informativo con el que se reportaron los sucesos de la “Decena [Quincena] Trágica” se revisará en tres periódicos italianos: *Il Messagero* (IM), *Il Giornale di Italia* (GI) y *Avanti!* (AV).⁶ Para dar cuenta de los sucesos, los tres abrieron una sección fija y diaria, titulada por lo común “*La rivoluzione al Messico* [La revolución en México]”

⁶ Los tres cotidianos nacieron en Roma: IM en 1913 era dirigido por Ottorino Raimondi; AV era el órgano informativo del Partido Socialista, y en 1913 Benito Mussolini operaba como jefe editorial; GI estaba a cargo de Sidney Soninno. *Giornalismo italiano. Volume Secondo 1901-1939* (2007) ofrece un panorama del periodismo italiano en esas décadas y breves semblanzas de periodistas y directores.

con la información disponible⁷ procedente de México, Nueva York, Washington, París y Londres y, eventualmente, de El Paso, Laredo, Monterrey o noticias de algún periódico extranjero como *Le Figaro*, o de alguna embajada como “*la Legazione da Messico* [La Legación de México]”.

Esta investigación vincula los antiguos principios y prácticas retóricas con la nueva narrativa periodística que germinaba a principios del siglo XX. Si bien existía la tradición de crear relatos, historias o fábulas verosímiles, que lograran enseñar a los lectores y a la vez deleitarlos y persuadirlos generándoles emociones, el surgimiento de la ‘noticia’ diaria implicó sacrificar el ornato a falta de espacio, enseñar menos y conmover más. En este complejo proceso a contrarreloj, puesto que las rotativas se formaban en los talleres para ser impresas en un proceso bastante mecanizado, pero aún con mucho trabajo manual, había que decidir todo el tiempo qué era importante publicar. Las noticias de la “Decena [Quincena] Trágica” revelan lo anterior: los tres periódicos se interesaron más por reportar “*sanguinosi combattimenti*”, “*feriti*”, “*morti*” de “*soldati ribelli*” y de “*truppe federali* [sangrientos combates”, “heridos”, “muertes” de “soldados rebeldes” y de “tropas federales], y en su momento, una posible ‘intervención armada’ de EUA, que por explicar la razón de ser de estos enfrentamientos. Las fuentes son cablegramas de distintas ciudades de origen, como ya se indicó, bastante resumidos, depurados y concretos, en lenguas extranjeras, que llegaron a las redacciones de los diarios. El escritor o editor, deducimos también, hubo de transcribir dichas palabras sueltas intentando recrear el hecho o relato, o bien, trasladando a su entender los cables para lograr una mínima lógica sintáctica. Advertimos que, en este ir y venir de mensajes cortos o sustanciales, se cometieron errores simples (toponímicos u onomásticos) y las publicaciones carecieron, por lo común, de contexto y explicación, lo cual, a más de un centenario de los hechos, permite identificar que pudieron haber carecido de sentido para un lector italiano de ese entonces. Estos mensajes sucintos, se expone aquí, permitieron que tal editor, en su intento por conferirles sentido, por necesidad, hiciera uso de la *invención*. La *invención* es una de las partes de la oratoria grecolatina que se conoce desde siglos y que, según el autor anónimo de *Retórica a Herenio* (1997, p. 70) del siglo I d. C., por tomar una

⁷ AV, en su edición del 19 de febrero de 1913, la nombró “Un’altra rivoluzione al Messico”, a partir del 11 del mismo mes, como arriba se indica. Para este trabajo se ha revisado la edición milanesa.

de tantas definiciones, no es otra cosa que “la capacidad de encontrar argumentos verdaderos o verosímiles que hagan convincente la causa” que se expone o se defiende (Albaladejo & Chico, 1998, p. 341).⁸

En el estudio de caso, como se expone, este procedimiento de inventar a falta de glosario y datos, a diferencia de los antiguos oradores, más que deleitar o enseñar, trató de mover los afectos, principio fundamental del arte de la persuasión. Este trabajo exhibirá estos elementos retóricos sobre la discursividad noticiosa en torno al escandaloso magnicidio y el funcionamiento de la *inventio* a falta de elementos para profundizar, *inventio* aprovechada para causar sensacionalismo, conmoción y otras emociones cuando comenzó a masificarse la prensa escrita.

El drama en las noticias

De manera indudable, desde su surgimiento, los periódicos abrevaron de las retóricas y poéticas antiguas. El traslado de un sentimentalismo occidental del escenario o tribuna a los periódicos fue natural. Aún, con el ingreso de las noticias recibidas por cable, entre el siglo XIX y XX, por encima de los artículos de opinión, continuó la tradición de provocar sentimientos en un lector: de espanto o tranquilidad; de acción o de inmovilidad; de esperanza o desaliento; de felicidad o desdicha. Cicerón escribió que la retórica es *probare, delectare y flectere*; San Agustín destacó que los propósitos de la *officia oratoris* son: *docere, delectare y flectere*, como se adelantó en el último párrafo antes de este apartado. El punto era probar y/o enseñar, en fin, una historia o fábula, que deleite y decante la reflexión.

Antes que ellos, Aristóteles enlistó los elementos subjetivos de la persuasión, los cuales generan credibilidad en los oradores, así como la influencia de las pasiones que los abrazan:

⁸ Siguiendo a Albaladejo y Chico Rico, la *inventio*, la *dispositio*, la *elocutio*, la memoria y el acto/*pronunciato* forman el conjunto que hace posible la *intellectio*, entendido como “globalidad” sistemática que hace posible la comunicación retórica. A su vez, en el *Manual de Retórica literaria* (vol. I) de Lausberg, de igual modo se actualiza la antigua *inventio* de la siguiente manera: la *inventio* es el “encuentro o hallazgo” de las ideas. “La *intellectio* era un proceso receptivo-comprensivo; consiste en comprender las *res* dadas. La *inventio* es un proceso productivo-creador; consiste en extraer las posibilidades de desarrollo de las ideas contenidas más o menos ocultamente en la *res* (*excogitatio*)” (1975, p. 235).

ira y calma; amor y odio; temor y confianza; vergüenza y desvergüenza; el favor, la compasión, la indignación, la envidia y la emulación:

Porque las pasiones son, ciertamente, las causantes de que los hombres se hagan volubles y cambien en lo relativo a sus juicios, en cuanto que de ellas se siguen pesar y placer. Así son, por ejemplo, la ira, la compasión, el temor y otras de naturaleza semejante y sus contrarias. (2008, [1378] p. 311)

Nótese que en el binomio pesar/placer a su vez está vinculado a las creencias o tradiciones; por ejemplo, en *Acerca del alma*, “cuando opinamos de algo que es terrible o espantoso, al punto y a la par sufrimos de la impresión y lo mismo si es algo que nos encorajina” (1999, [427] p. 225); a diferencia de la imaginación; con ésta, “por el contrario, nos quedamos tan tranquilos como quien contempla en pintura escenas espantosas o excitantes” (1999, [427b] p. 225).

Trueba (2009) integra una “teoría aristotélica de las emociones que, si bien el filósofo griego no postuló como tal, recorre todas sus obras para demostrar la importancia que tiene tocar los sentimientos para persuadir. Es ahí donde nosotros situamos la *invencción* para conmovier. Aristóteles (2008, [1417]) insistió en que el modo de expresar las pasiones debe ser *convinciente*. En *Poética*, la fábula inventada es el alma de la tragedia, no tanto los caracteres; es decir, importa más la historia que sus protagonistas:

La fábula es, por consiguiente, el principio y como alma de la tragedia; y, en segundo lugar, los caracteres. (Sucede aproximadamente como en la pintura; pues si uno aplicase confusamente los más bellos colores, no agradaría tanto como dibujando una figura con blanco). La tragedia es, en efecto, imitación de una acción, y, a causa de ésta, sobre todo, de los que actúan. (Aristóteles, 1992, [1450] p. 243)

Desde el mundo latino, Cicerón heredó la relevancia del *decorum* y la moralidad de un orador, para quien lo dicho debe parecer verosímil, no necesariamente verdadero. En *El orador perfecto*, la verosimilitud significa apelar al criterio de verdad (*logos*), al carácter del orador (*ethos*) y a la excitación de las emociones (*pathos*):

Limítrofe a este género [la persuasión sofista] es la historia, en la cual se narra adornadamente y a menudo se describe una región o una pugna; se ponen también arengas y exhortaciones, pero en éstas se apetece alguna oración contracta y fluida, no ésta retorcida y acre. (1999, [XX, 66], p. 20)

Marco Fabio Quintiliano (1999), por su parte, realzó la *invención* y enfatizó que debe ser “clara, breve y verosímil”. “Y nadie extrañe que hayamos dicho debe ser verosímil la narración que favorece a nuestra causa cuando ésta es verdadera” (p. 195). Puede ser que lo verdadero sea poco creíble y lo falso, increíble. La brevedad, agrega, es preferible pero no debe ser “desaliñada” porque entonces sería una “rusticidad”. La verosimilitud se logrará:

...si primero consultamos nuestro ánimo para no decir cosa que se oponga a la naturaleza, si insinuáremos de antemano los motivos que hubo para suceder las cosas que contamos, no de todas, sino de aquella que se pretende averiguar... Las circunstancias del lugar y tiempo han de cuadrar igualmente. (Quintiliano 1999, pp. 195-196)

Michel Meyer (2013) concluye que en los siglos por venir el auditorio (o público) se volvió más racional y menos patológico; puede ser, y sobre todo en el campo de discusión científica; sin embargo, es poco fundado en la práctica considerar que el público-lector de un periódico de masas de principios del siglo XX fuese razonante en sentido estricto. Meyer admite que queda alguna ambigüedad en su valoración porque reconoce que “jugar con los temores o hacer titilar esperanzas es una vieja astucia de político, sea demócrata o no. Argumentar sin hacer uso de las pasiones es olvidar que un argumento, por más justo que sea, debe primero impactar” (2013, p. 191).

Es comprensible que, a raíz de la masificación periodística, los editores se esmeraran en la redacción de encabezados: aquellos que fuesen llamativos y moviesen a algún tipo de sentimiento. Comenzaba la guerra por atraer lectores (luego fueron radioescuchas, posteriormente, televidentes). Los contenidos dependerían de los cables recibidos. Esta situación se halló el antiguo escritor o literato: incursionar en el periodismo a riesgo de comprometer el *ars bene dicendi* y a los seculares principios de la elocuencia: *probare*,

delectare e flectere. En los hechos, como aquí se mostrará, el criterio se inclinó por favorecer el *flectere*.

Leamos a un crítico contemporáneo a los hechos sobre qué estaba pasando. Para el anónimo articulista de “Giornalismo ed letteratura”, publicado en *Minerva. Rivista delle Riviste* [“Periodismo y literatura”, en *Minerva, Revista de Revistas*], autor y periodista casi van de la mano. Sin embargo, de manera reciente, reflexionaba, sucede que la premura sustrae el valioso tiempo que se requiere para escribir (*delectare*), aunque su experiencia como periodista se incrementa toda vez que cuenta con más materiales extraordinarios (fábulas, diría yo, pero ahora *realistas* porque *están ocurriendo* en el mundo) para narrar historias; esto es debido a las exigencias periodísticas del último decenio. Acepta, con algo de resignación, que la “*commercializzazione delle aziende giornalistiche* [“comercialización de las grandes empresas periodísticas]” (*Minerva, Rivista delle Riviste* 1911, p. 270), ha llegado para quedarse. Todos los grandes diarios son:

[...] *un'impresa commerciale. Per vivere e prosperare, esso ha bisogno di una diffusione molto vasta, e deve quindi procurarsi le simpatie del pubblico. Per raggiunfere un tale risultato, occorre che il giornale si mostri indipendente da qualunque influenza palese o occulta* [“una empresa comercial. Para vivir y prosperar, necesita una difusión muy amplia y, por lo tanto, debe ganarse la simpatía del público. Para lograr tal resultado, el periódico debe mostrarse independiente de cualquier influencia abierta o encubierta] (*Minerva, Rivista delle Riviste*, 1911, p. 270)

Dos años más tarde, Guido Biagi cavilaba sobre la nueva realidad y el mismo riesgo: un diario es una empresa industrial que termina por asociarse a los grandes monopolios, aunque:

... perda ogni carattere individuale, e non sia più letterario. Ma la stampa italiana sarà di tutte la più restia ad accogliere simili novità, ad accettare da un'Associated Press le notizie stereotipate e gli articoli belli fatti, a lasciarsi dominare da una colletitivita misteriosa, a sottostare ad influenza nascoste [pierda todo carácter individual y deje de ser literario. Pero la prensa italiana será la más reticente de todas a dar la bienvenida a tales novedades, a aceptar

de Associated Press noticias estereotipadas y artículos bien hechos, a dejarse dominar por una comunidad misteriosa, a someterse a influencias ocultas] (1913, p. 319).

No siempre (y hasta la fecha), dichos titulares reflejan el contenido de la noticia, pero sirvieron (y servirán) para llamar la atención. El periodismo amarillo, siguiendo a Steimberg (2000), por encima de la caricatura, la nota policial, el “costumbrismo historietístico” o el erotismo fotográfico, se distinguió por su “modo de titular y de contar” (p. 237). Si a lo anterior prestamos atención al modo de redactar, de forma que se refrende la intención editorial (digamos, de *peligro*), debemos imaginar a un redactor que con unas cuantas palabras de un cablegrama construye una noticia hilada, congruente, entendible.

Aunque sea de manera muy sintetizada, podemos postular que las emociones pasaron del artículo de opinión a la noticia con la expansión de los periódicos para masas. Emergen entonces estas preguntas: ¿a qué le da importancia un director, un editor?, ¿en qué lugar coloca esa novedad para conmover?, ¿cómo se cuenta esa historia de ayer o muy reciente, convirtiendo en relato esas palabras sueltas que provienen de un cable escueto?, ¿qué emoción se intenta inducir proporcionando un dato por sobre otro?

Por último, en este veloz repaso sobre las noticias, que incluye (siguiendo la tradición clásica) el traslado del género trágico a ellas y la necesidad de invención de la fábula que tiene un soporte verdadero o verosímil, se aborda el tipo de notas que predominaron en la “Decena [Quincena] Trágica”: las alarmistas, amarillas o sensacionalistas, como se les conoce. A las razones para afirmar que esta nueva prensa recibió en mano propia la larga herencia épico-dramática de los siglos anteriores, hay que sumar el realismo vigente: tales acontecimientos estaban pasando, eran desconcertantes y concluyeron con una vertiginosa fatalidad. “Drama histórico” o “drama romántico” le llama, para el ámbito literario, Fátima Coca Ramírez (2000). Se trata, explica, de un “nuevo género romántico” que ya asomaba a finales del siglo XIX, y que parafrasea y actualiza de Francisco Martínez de la Rosa con sus “apuntes sobre el drama histórico” (p. 130); tal drama (histórico o romántico) es producto del nuevo *sentimentalismo* entre espectadores o lectores que se caracteriza por propiciar pasiones exacerbadas.

Al hacer una revisión de las preceptivas retóricas, sobre todo al finalizar el siglo XIX, Narvaja de Arnoux (2019) encuentra que se introdujo el periodismo en los manuales focalizando los aspectos didácticos y políticos. En México, el fin de la “prensa doctrinaria” y el comienzo de la “era de información industrializada” dejó clara su preferencia por el “diarismo noticioso e informativo al estilo estadounidense, donde destacan la nota roja y el amarillismo” (Serna Rodríguez 2014, p. 135). Steimberg, incluso, diferencia la nota amarilla o “sensacionalista” de la “blanca”, al hacer un análisis de los rasgos textuales que permearon desde finales del XIX: “la no amarilla, entonces habitualmente denominada ‘seria’... suscitaba placeres tan ominosos como los de la prensa amarilla” (2000, p. 236).

En este cambio editorial se puso en juego un criterio que inclina la balanza, aunque clame la objetividad, por el fin de mover las pasiones. Imaginemos en esos días de febrero de 1913 la cantidad de cablegramas que circulaban y cómo cada periódico debía, por razones tipográficas y de espacio, elegir unos por sobre otros, y lograr –en la medida de lo posible– una congruencia narrativa. Hemos detectado que esto ocurrió de igual manera si se trataba de una prensa *seria* que de una *amarilla* y que, para comienzos de la Primera Guerra Mundial, cobró un vigor excepcional.

Las compañías telegráficas y sus maneras de comunicar

En la primera década del siglo XX eran pocos los periódicos en el mundo que contaban con el servicio de corresponsalía. Para obtener información, el mejor medio era el telégrafo. Desde el siglo anterior ya funcionaban las agencias informativas que ponían a circular boletines a través de las redes cablegráficas. Para cuando comenzó la Revolución de 1910, en México, he detectado la existencia, cuando menos, de las siguientes compañías, luego de una revisión de telegramas que se hallan en varios fondos documentales relacionados con el movimiento insurgente:⁹ “Telégrafos federales” (1910, 1911); “Compañía telegráfica mexicana” (1910); “Mexican Telegram Company” (1911); “Líneas telegráficas del gobierno federal” (1911); “The Western Union Telegraph Company” (1911); “Texas Telegraph Company” (1911); “Post Office Telegraphs” (1912); “Telégrafos nacionales” (1914);

⁹ “Manuscritos del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista 1889-1920” y “. Garza 1889-1920”, del Centro de Estudios de Historia de México; “Archivo Porfirio Díaz”, Telegramas 1910, de la Universidad de las Américas-Puebla; y “Archivo Francisco I. Madero”, de la Biblioteca Nacional de México. Se anota entre paréntesis el año de los telegramas localizado.

“Western Union Telegram” (1917) y “Postal Telegraph-Commercial Cables” (1917). Al hacer una reconstrucción del envío y reenvío, los proveedores mexicanos enviaban el material a sus filiales de Estados Unidos, por lo común, vía Galveston o El Paso, y a veces por los cables de San Francisco y Nueva York.

De 1910 a 1913, según podemos reconstruir, las cablegráficas de México, públicas o privadas, estaban vinculadas a Associated Press (de 1893), de EUA; a Wolff’s Telegraphisches Bureau, de Berlín (de 1849); a Reuter’s Telegram Co., de Londres (de 1851); y a Havas Agency, de París, además de pequeñas filiales en Italia y España. Sobre sus trayectoria y fines, el presidente de Associated Press, resumía en 1913:

...is a common agent of its members [850] by which they arrange an interchange of the news that each collects, and is bound by its membership obligation to contribute for the common use of its fellow-members and also as the agency through which each reports of foreign and certain classes of domestic happenings are collected and distributed to the newspapers served by the organization [es una agencia común cuyos miembros [850] organizan un intercambio de las noticias que cada uno recopila, y está obligada con sus miembros a compartirlas para el uso de sus compañeros y, a la vez, como la agencia a través de la cual cada uno informa de acontecimientos extranjeros y ciertos tipos de acontecimientos nacionales que se recopilan y distribuyen a los periódicos atendidos por la organización (Noyes, 1913, p. 701)¹⁰

Associated Press, según Noyes (1913), contaba con oficinas en Londres, París, Berlín, Roma, San Petersburgo, Viena, Tokio, Pekín, México y La Habana. Stone (1916) especificó que, así como Reuter’s se encargaba de Gran Bretaña y sus colonias, Havas propagaba noticias de “Latin countries” y de Sudamérica, de países europeos y del norte de África; mientras que la Wolff’s despachaba de las naciones teutónicas, eslavas y nórdicas. Por su parte, Londres,

¹⁰ Declaraba que Associated Press no tenía filiación partidista ni religiosa, tampoco era prolaborista o procapitalista: “our function is to supply our members with news, not views”. Tres años más tarde, su entonces gerente general repitió: “*Everyone familiar with our job knows that is utterly imposible [...] to send and untruthfull dispatch and escape detection*”, y que sus imperativos éticos son “*truthfulness and impartiality [Cualquiera que conozca nuestro trabajo sabe que es imposible [...] que enviemos un despacho falso que escape a nuestra detección; [son] verdaderos e imparciales]*” (Stone, 1916, pp. 450-451).

además de Reuter's, contaba a principios del siglo XX con la "Great Northern Telegraph Co." y la "Federal Telegraph Co."¹¹

Así era el tráfico de telegramas y la manera como llegaban a las oficinas de los diarios italianos. Las compañías cobraban por palabra, horario de entrega y tipo de urgencia,¹² lo que propició que, para ahorrar, los remitentes enviaban la sustancia, digamos, solo verbos conjugados o nombres propios. Sacar de unas cuantas palabras en un relato verosímil propició la invención, en el sentido retórico; de igual forma, una nota en una sección –en este caso, "La revolución en México"–, hubo de transformarse en un relato por episodios. A diferencia de la novela por entregas, aquí hablamos de la nota que no define, por no conocer el final, el género: si es épica, lírica o dramática. Todos los días hay suspenso, pero prevalece una inicial y constante sensación: algo grave pasa en México porque se matan entre sí.

Para que se comprenda aún más, decenas de archivos históricos cuentan con telegramas en sus carpetas. Transcribo dos sobre el tema que tratamos: el primero es de la compañía "The Western Union", procedente de México, vía Galveston, a Ciudad Juárez-El Paso; lo envía Juan Sánchez Azcona a Francisco I. Madero el 19 de mayo de 1911, a pocos días de que renuncie Porfirio Díaz y triunfe la Revolución: "Cablegrama tepetates canard pueblo espera entusiasmado llegada libertador completa seguridad tu hermano. [Firma] Juan" (Fondo Francisco I. Madero, 1911). El segundo es de fecha 15 de abril de 1912, recibido a las 21'15 horas en Roma, procedente de Washington y dirigido al Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia. Este, a diferencia del anterior, se deduce que está transcrito de un telegrama de alguna compañía, en papel membretado de dicha dependencia gubernamental:

36. Aggravandosi situazione Messico, questo Dipartimento di Stato ha dato ieri istruzione suo Ministro Messico e suo Consolo in Chihuahua notificare ufficialmente al generale Orozco, capo insorto, che governo degli Stati Uniti

¹¹ Para profundizar sobre el tema de las agencias noticiosas y sus tendencias, ver Silberstein-Loeb (2014).

¹² Por ejemplificar, examino el sobre de un telegrama de la compañía "Republique Française-Postes et télégraphes". Los servicios son: "D", urgente; "AR", "remetre contre deçu"; "PC", "accusé de réception"; "RP", "réponse payée"; "TC", "télégramme collationné"; "MP", "remette en mains propres"; "XPx", "exprès payé"; y, por último, "nuit", "jour" y "ouvert" que dependerían de la prisa por entregar el recado. El que aquí se consulta está timbrado el 17 de julio de 1914. Lo remite el ministro de la Suprema Corte de Justicia, Francisco Carbajal, desde Ciudad de México, al exiliado ex ministro de Hacienda José Yves Limantour, a Deuville, Francia (Colección Yves Limantour, 1914).

esige che vite e proprietà americani nella Reppublica del Messico siano giustamente ed adeguatamente protette e che questo Governo deve considerare Messico e popolo messicano responsabili per ogni atto disordinato che sacrifici o metta in pericolo vita americani o danneggi proprietà ed interessi americani colà. [Firma] Cusani [Empeorándose la situación en México, este Departamento de Estado instruyó ayer a su Ministro México y a su Cónsul en Chihuahua notifique oficialmente al General Orozco, líder insurgente, que gobierno de Estados Unidos exige que vidas y propiedades americanas en la República de México sean justa y adecuadamente protegidas y que este gobierno debe considerar a México y pueblo mexicano responsables de todo acto desordenado que sacrifique o ponga en peligro vida americanos o dañe propiedad e intereses americanos allí]. (Archivio Storico del Ministero degli Affari Esteri, 1912, f. 168)¹³

La sangre, la incertidumbre, el crimen: las notas del drama

En las ediciones del 11 de febrero (IM) y 12 de febrero (GI) se destacó la eufórica y trepidante acción del “*generale* Reyes”, quien murió de forma trágica. Ninguno menciona cómo ocurrieron los hechos. IM se limita a suponer que hay una crisis política en la que el gobierno de “Madeiro” está por caer (no explica cómo nació tal trance) e incluso, “*corre voce che... con la sua famiglia sarebbe fuggito* [se rumora que...; con su familia ha huido]” (Il Messagero, 11 de febrero de 1913, p. 4); mientras se nombra a un “*generale* Blanquet” con quien contaba y el cual, ahora, “*avrebbe rifiutato di combattere contro Diaz* [se habría negado a combatir contra Díaz]” (Il Messagero, 11 de febrero de 1913, p. 4), de nuevo sin aclararse si se trata de Porfirio o de Félix, de igual apellido. IM y GI mencionan algo que jamás he hallado en otros testimonios de 1913: que, al enterarse de la muerte de su padre, Rodolfo Reyes se suicidó: “*si è bruciato le cervella pel dolore della morte di suo padre*” (Il

¹³ Con este telegrama y el anterior, se nota, que son informaciones reservadas o privadas; que en el primero el destinatario comprenderá bien el contenido mientras que, en el otro, el ministerio de Asuntos Exteriores requiere de más palabras para informar de la situación, aunque tampoco es detallado ni extenso. No sobra aquí mencionar que, por la constante interceptación de telegramas, en tiempos más difíciles políticamente hablando, se hizo necesario cifrarlos. Madero empleó mucho un código. Un buen ejemplo de ello, en la Primera Guerra Mundial, es la captura del famoso “telegrama Zimmerman”, de 1914, y la forma expedita como fue descifrado por el Servicio Secreto de Inglaterra.

Messaggero, 11 de febrero de 1913, p. 4). GI reproduce íntegro el drama con dos mínimas variantes (las destaco en cursiva): “si è bruciato *lo cervello per* dolore della morte di suo padre” (Il Giornale di Italia, 11 de febrero de 1913, p. 3).¹⁴

El 14 de febrero, los ‘balazos’ (como se conoce en el argot periodístico a los subencabezados) fueron: “*Tragiche giornate rosse al Messico* [Trágicas jornadas rojas en México]” (GI); “*I danni del bombardamento* [Los daños del bombardeo]” (AV) e “*I particolari della battaglia di mercoledì* [Los particulares de la batalla del miércoles]” (IM). Las fuentes cablegráficas de AV son de Nueva York, Washington y México; las de IM, de México y Nueva York y GI no brinda información al respecto. Por cuanto hace a los contenidos, los tres cotidianos consideran que la del 13 de febrero fue una jornada violenta: “*un bombardamento ha causato gravi danni a Messico* [un bombardeo ha causados graves daños en México]” y los rebeldes atacaron el Palacio Nacional “*impiegando pezzi di artiglieria che sembrano più potente di quelli di ieri* [utilizando piezas de artillería que parecen más potentes que las de ayer]”. (Il Giornale di Italia, 14 de febrero de 1913, p. 3). Ha trascendido que el número de heridos fue de 500 y los muertos “*superò i 300* [superó los 300]” (Il Messaggero, 14 de febrero de 1913, p. 4). Hasta este día los “*ribelli* [rebeldes]” o “*truppe ammutinate* [tropas amotinadas]” no están bien identificados, aunque se menciona a “Felice Diaz” o “Felix Diaz” del cual solo GI especifica que es sobrino del general Porfirio Díaz; IM lo llama “*generale Diaz*” y deja a confusión, si hubiese un atento e informado lector, de si se trata de otro general Díaz o del expresidente en persona al frente de la sublevación, aquel que renunció en mayo de 1911.

El presidente es “Madeiro”, su ministro de guerra es Huerta y no se aclara cuál es el conflicto o el origen de la rebelión. Los “*federali*”, tan armados como los facciosos, lidian también contra unos “*zapatisti*” liderados por “*Minurida*” (sic) (Il Giornale di Italia, 14 de febrero de 1913, p. 3). Por un cablegrama de Washington, AV destaca que EUA prepara a sus soldados, los cuales se instalarán próximos al país: “*cinquemila uomini nel golfo del Messico e sul litorale del Pacifico* [cinco mil hombres en el Golfo de México y en el litoral del Pacífico]”. IM informa que “*nel caso in cui la situazione al Messico si aggravasse a tal pundo da rendere*

¹⁴ En ambos casos “se quemó el cerebro por el dolor de la muerte de su padre”; las dos diferencias son menores: el primero escribe cerebro en femenino (cervella), lo cual haría referencia a “la materia que compone el cerebro” (Enciclopedia Treccani, *treccani.it*), en tanto la segunda frase utiliza el coloquial “pel” como reductor de “per il”; es decir, “por él”.

necessario lo sbarco delle truppe nord-americane [en caso de que la situación en México se agravara a tal punto que sea necesario el desembarco de las tropas norteamericanas]”; el presidente Taft, antes de ordenar alguna acción, notificaría al Congreso mexicano.

La violencia continúa *in crescendo* en las siguientes ediciones. Por ejemplo, IM encabeza “*Una giornata di terrore* [Una jornada de terror]” el 15 de febrero. Dicho pánico se explica por “*le migliaia di persone che non presero parte ai combattimenti, fra cui sono numerosi stranieri* [los miles de personas que no tomaron parte en los combates, entre las que se encuentran numerosos extranjeros]” (Il Messagero, 15 de febrero de 1913, p. 4). Sin mencionar cuántos, hace notar que algunos embajadores han buscado facilitar la salida de connacionales por la ruta férrea México-Veracruz, puerto, este último, por el que partían los vapores al Atlántico. Por la mañana, el lanzamiento de granadas contra un convento, por parte de los insurgentes, provocó “*numerose vittime* [numerosas víctimas]” (Il Giornale di Italia, 15 de febrero de 1913, p. 3) (no da cifras). Desde Laredo, los rebeldes mexicanos causaron el incendio de la estación Colonia del ferrocarril regional. En esta nota aparece el nombre de un “Canavaso”, quien pidió la rendición de Monclova, Coahuila (GI).

El 18 de febrero, en GI se informa del aumento de la violencia porque fracasó un armisticio “*tra i combattenti*” de “*truppe federali e quelle ribelli* [entre los combatientes de tropas federales y aquellas rebeldes]” (Il Giornale di Italia, 18 de febrero de 1913, p. 3). GI reporta 500 muertos el día 17, entre ellos, “*numerosi stranieri* [numerosos extranjeros]” (Il Giornale di Italia, 18 de febrero 1913, p. 3) y AV “*cinquemile morti e moltissimi danni* [cinco mil muertos y muchísimos daños]” (Avanti!, 18 de febrero de 1913, p. 3). Se acrecienta en sus renglones la sensación de peligro, muerte y daños; incluso, desconcierto, pues los acorazados *Vermont* y *Nebraska* de EUA arribaron a Veracruz mientras otros regimientos se concentrarán en Galveston y en Guantánamo a la espera de “*ogni eventualità* [cualquier eventualidad]”.

Para el 21 de febrero, ya forzado Madero a presentar su renuncia como presidente, AV publicó la misma información que en la edición del día anterior, mientras que IM destacó lo mismo que AV: en un solo día, México tuvo tres presidentes: Madero, que ‘renunció’, “*Lascurain e il generale Huerta* [cualquier eventualidad]”. Enseguida un cuadro donde se coloca la información de los tres, y se apareja con la similar o de la misma fuente:

Tabla 1. Los hechos del 19 de febrero de 1913

IM	AV	GI
<p>Ayer (el 19) hubo tres presidentes en México: Madero, Lascuráin “<i>per interim poichè la legge esige che il nuovo presidente sia un membro del gabinetto [per interim porque la ley exige que el nuevo presidente sea un miembro del gabinete]</i>” (p.4), y éste, a los 20 minutos, dimitió en favor de Huerta. Algunos lo acusan de complot.</p>	<p>Ayer hubo tres presidentes en México: Madero, Lascuráin y Huerta. El Congreso aprobó la dimisión de Madero y de Pino Suárez y nombró a Victoriano Huerta como presidente provisional.</p> <p>Miles salieron a las calles a aclamar a Huerta, junto a “Mondragon” (sic), a Blanquet y a Diaz (p. 3).</p>	<p>Terminó la guerra civil con la victoria “<i>del Vecchio partito di Diaz</i> [del viejo Partido de Díaz]” la cual dejó “<i>uno strascico di vendette e di orrori</i> [un rastro de venganzas y de horrores]” (p. 3).</p> <p>Hubo manifestaciones callejeras a favor de Huerta, festinándolo como a “Blanquet, Diaz e Montdragon” (sic). Sin embargo, jefes revolucionarios del norte, “Laredo, Crozo e Gelan” (sic) no reconocen a Huerta.</p>

<p>Madero partirá al exilio, pero ha sido arrestado por considerarlo responsable de la muerte del “<i>colonello Riverolla, che fu ucciso al momento del suo arresto</i> [coronel Riveroll, que fue asesinado en el momento de su arresto]” (p. 4) .</p> <p>Huerta también acusa a Madero de haber intentado matarlo en tres ocasiones; una, dentro del Palacio Nacional; otra, en un desayuno cuando Gustavo Madero fue arrestado y la tercera cuando “<i>fu inviato a bere un bicchiere di vino, che analizzato, fu trovato mescolato a cianuro di potasio</i> [fue enviado a beber un vaso de vino, que, analizado, se encontró mezclado con cianuro de potasio]” (p. 4).</p>		<p>“<i>Felice Diaz arrestó a Francesco Madero e suo fratello Gustavo Madero</i>” en Palacio Nacional y trasladados “<i>all’Arsenale</i> [Félix Díaz detuvo a Francisco Madero y a su hermano Gustavo Madero... al Arsenal]” (p. 3).</p> <p>Fue asesinado “Marco Hernandez”, hermano del ministro del Interior por haber gritado “¡Viva Madero!” en la manifestación a favor de Huerta donde gritaban “¡Viva Huerta!”.</p>
---	--	---

<p>Ya hay complots en su contra. Por ello fue arrestado “Francisco Romero”, cómplice de “Francisco Cosio Robelio” (sic). La ciudad vuelve a la normalidad. Fueron liberados 300 presos políticos. El intendente general del “palazzo nazionale”, Adolfo Basso, fue fusilado. “<i>Egli è andato alla morte coraggiosamente</i> [Este fue a la muerte valientemente]” (p. 4).</p>	<p>Huerta deberá enfrentar acusaciones de complot en contra de Madero. Por ello, fue arrestado el general “Francisco Benare”, (sic) cómplice de “Francesco Cesio Rebelo” (sic) (p. 3).</p> <p>Algunos mexicanos que llegaron a Estados Unidos como prófugos manifiestan que el provisional debió ser “De la Babba” (sic) y otros, “Vasquez Gomes”, aunque “la maggior parte desidera una dittadura militare [la mayor parte desea una dictadura militar]” (p. 3).</p> <p>EUA no reconocerá al nuevo presidente hasta que no se logre la paz. Huerta</p>	
---	---	--

	<p>asegura a Taft que la paz se ha alcanzado con su llegada al poder.</p> <p>Los miembros del antiguo gobierno han sido encarcelados o se han fugado. Fue incendiado el periódico “<i>Nueva Hora</i>” [<i>Nueva Era</i>] en venganza por el incendio de “<i>El País</i>”.</p>	<p>Fue saqueada la redacción de “<i>Nueva Hora</i>” por vengarse del incendio del material de “<i>El País</i>”, por partidarios de Madero.</p>
--	---	--

Fuente: elaboración propia a partir de IM, AV y GI.

Los tres periódicos coinciden en que el 21 de febrero fue otro día clave; GI, porque ‘retornó’ la paz al país y los otros dos, porque México sumó tres presidentes en un mismo día. Se pueden notar los errores de transcripción, la aparición de personajes no conocidos hasta el día de hoy, noticias no comprobadas y de nuevo, la sensación de temor. Por qué no se explica casi nada sobre quiénes son esas personas, su función en la historia y por qué hacen lo que hacen. Por ejemplo, IM recibe o inventa una historia desconocida: que Madero quiso matar a Huerta en tres ocasiones; por otra parte, que Madero es acusado por el intento de homicidio del “colonello Riverolla” en su arresto (18 de febrero). Así como está redactado se presta a confusión: se entendería que Madero arrestó a Teodoro Jiménez Riveroll pero, antes bien, según la historia que sabemos hoy, éste agredió a Madero en Palacio Nacional (donde estaba la oficina presidencial) y en su defensa Gustavo Garmendia disparó a este coronel. Por su parte, Marcos Hernández fue asesinado, en efecto, pero no en la calle plantando la cara a los huertistas sino en esa misma escena del Palacio Nacional, cuando se interpuso entre Riveroll y el presidente para salvar la vida de este. AV es el más interesado en reportar la actitud del gobierno de EUA. En el siguiente cuadro se expone la edición correspondiente al 24 de febrero.

Tabla 2. El asesinato de Madero y de Pino Suárez

IM	AV	GI
<p>Narra la versión oficial del asesinato de Madero y Pino que “<i>trovano poco crédito [tienen poca credibilidad]</i>” (p. 4): ambos fueron trasladados a la Penitenciaría en automóvil, custodiados por soldados, cuando unos simpatizantes del expresidente quisieron liberarlos. Hubo disparos por veinte minutos. En el cruce de fuego resultaron muertos los dos. Las familias de estos buscan sus cuerpos. La versión no oficial es que fue Huerta quien ordenó el asesinato. Les aplicaron la “<i>legge messicana detta dei fuggitivi, per la quale i soldati e i guardiani hanno diritto di sparare sopra i prigionieri che tentano di fuggire</i> [ley mexicana llamada ‘de los fugitivos’, por la cual los soldados y los guardianes tienen derecho de disparar a los prisioneros que tratan de huir]” (p. 4) (<i>ley fuga</i>) como al</p>	<p>Se consumó “l’<i>esecuzione</i>”, el “<i>fucilamento</i>” de Madero y Pino Suárez. Intentaban huir.</p>	

<p>hermano, Gustavo Madero. EUA había pedido que a Madero se le juzgara en un proceso regular por los presuntos delitos en su contra.</p> <p>“Emilio Zapata” (sic) tiene 10,000 hombres en Morelos; el general “Oroje” (sic), en el norte, con 400 soldados y el general “Figueria” (sic) en Chihuahua con otras fuerzas. Otros revolucionarios se reúnen contra Huerta.</p> <p>De EUA se reporta la aglutinación de 7,000 soldados en Texas, a la espera de instrucciones para ‘intervenir’ en México.</p>	<p>Huerta fue ovacionado por simpatizantes en la capital del país pero “<i>il generale Figueroa</i>”, Inspector general de las tropas rurales se ha rebelado. Avanza con 10 mil armados hacia la Ciudad de México, contra Huerta. Renunció “Villarreal” como gobernador de Nuevo León (es cuñado de Gustavo Madero).</p> <p>De ‘buena fuente’ se sabe que EUA opina que México ya no está gobernado “<i>secondo le norme dei paesi civili e come una sfida lanciata agli Stati Uniti</i> [según las normas de los países civilizados y como un</p>	<p>Hay dos presidentes rivales: Huerta y “<i>il generale Figueroa</i>”. Este es inspector general de las tropas rurales, marcha a México con 10,000 soldados. “<i>Egli gode fama di essere il più abile generale del Messico</i> [este tiene fama de ser el más hábil general de México]” (p. 3). Entre las tropas del general Diaz “<i>una grande ansietà regna</i> [reina una gran ansiedad]” (p. 3).</p> <p>EUA difunde su postura desde Washington: es posible que envíe una “<i>spedizione militare</i></p>
---	--	--

	<p>desafío lanzado a los Estados Unidos]” (p. 3). A causa de esto, cuatro regimientos de Infantería partirán de Galveston (sumarán 3,500 elementos). Estarán listos para recibir instrucciones del presidente Wilson, si hace falta ‘intervenir’ en México.</p> <p>Una banda de 400 delincuentes tomó “Ozzumba” (sic) e hicieron destrozos en edificios públicos.</p>	<p>[expedición militar]” a México pues en estos últimos eventos (“<i>l’esecuzione di Madero</i> [la ejecución de Madero]”) el gobierno ha tenido “<i>una condotta non ammissibile in paesi civili</i> [una conducta no admisible en países civilizados]” (p. 3). Cuatro regimientos de Infantería se dirigen a Galveston para embarcarse al primer aviso y suman ya 3,500 efectivos dispuestos.</p> <p>También EUA muestra su molestia ante el nulo caso de los revolucionarios, a través de su embajador, a las quejas presentadas por este (las cuales no se enumeran).</p> <p>Esta rebelión ha causado la muerte de 13,000 personas.</p>
--	---	---

Fuente: elaboración propia a partir de IM, AV y GI (1913).

El crimen contra Madero y su vicepresidente se ha consumado. IM posee más detalles sobre la noche del 22 de febrero, aunque sea la versión oficial del gobierno de Huerta. Sin embargo,

GI ya no menciona a Madero, sino que pone su atención en la emergente oposición al nuevo gobierno. De nuevo, aparecen nombres no conocidos o mal transcritos (“generale Orojes”, probablemente de Pascual Orozco). Solo en IM aparece Zapata como opositor. Para esta fecha, los tres destacan que EUA mueve tropas a la frontera, pero solo AV y GI dan razones: en ambos se reporta que las autoridades de ese país consideran que lo ocurrido revela “*una condotta non ammissibile in paesi civili* [una conducta no admisible en países civilizados]” (Il Giornale di Italia, 22 de febrero de 1913, p. 3) o “*secondo le norme dei paesi civili e come una sfida lanciata agli Stati Uniti* [según las normas de los países civilizados y como un desafío lanzado a los Estados Unidos]” (Avanti!, 22 de febrero de 1913, p. 3). Sin embargo, ninguno de estos explica a sus lectores, en la misma edición, cuál es esa conducta inadecuada en el marco de las naciones civiles o civilizadas. GI suma 13,000 personas muertas por esta rebelión iniciada el 9 de febrero de 1913. IM publica algunos detalles sobre la noche del 22 de febrero a la madrugada del 23, el día fatal, aunque sea la versión oficial.

Las ediciones del 25 de febrero son invariables en la presentación de las noticias: no hay explicaciones a los sucesos y prevalece el sensacionalismo. Los nombres y lugares son transcritos como sea y no hay contexto. El énfasis continúa siendo la sangre derramada, aunque ya hay sospechas, en AV de que fue un crimen de Estado, no un accidente, pues circulan ya varias versiones; lo anterior, porque la esposa de Madero (no se proporciona nombre) y su hermana Mercedes reclamaron el cadáver y no se los entregaron. “*La signora Mercedes, ha apostrofato in termini violentissimi gli ufficiali e li ha chiamati vili, assassini e traditori* [La señora Mercedes apostrofó en términos violentísimos a los oficiales y los llamó viles, asesinos y traidores]” (Avanti!, 25 de febrero de 1913, p. 3). Y el gobierno continúa afirmando que investigará y dará con los culpables. Contado de otra manera, pero muy parecida, GI reproduce que “*la signora Madero e le sorelle del Presidente defunto si sono recate a reclamare la salma, ma loro domanda non é stata accolta* [la señora Madero y las hermanas del difunto presidente se presentaron a reclamar el cadáver, pero su petición no fue aceptada]”. Enseguida, que Mercedes “*una sorella di Madero* [una hermana de Madero]” (no se especifica si es la misma de la escena anterior) “*ha apostrofato in termini violenti i partigiani de Huerta, chiamandoli vili assassini e traditori* [apostrofó en términos violentos a los partidarios de Huerta, llamándolos viles asesinos y traidores]” (Il Giornale di Italia, 25

de febrero de 1913, p. 3). Por último, IM titula “*Una trágica scena tra la figlia di Madero e alcuni ufficiali* [Una trágica escena entre la hija de Madero y algunos oficiales]” (Il Messagero, 25 de febrero de 1913, p. 4). En esta nota, Mercedes no es hermana sino hija de Madero. Ella y “*la signora Madero*” (no se brinda su nombre) se refugiaron en la Legación de Japón tras el crimen y acudieron “*al penitenciaro a reclamare il corpo di Madero* [la penitenciaría a reclamar el cuerpo de Madero]” (p. 4). No quisieron entregárselos. Fue entonces cuando, según IM, la señorita Mercedes Madero enfrentó a los oficiales que cuidaban el cuerpo de “*suo padre*” y les gritó: “*Cobardi!, Assassini! Avete ucciso un uomo che non poteva diffendersi. Voi e i vostri ufficiali superiori siete tutti traditori* [“¡Cobardes! ¡Asesinos! Mataron a un hombre que no podía defenderse. Ustedes y sus superiores son todos traidores]” (p. 4). En AV e IM el cable es procedente de México, mientras que el de GI lo es de Washington.

Este día 25 también es relevante lo que sale del telégrafo en Londres. IM informa que el Departamento de Estado del gobierno de EUA ha pedido a México “*i più ampli particolari sulla morte del generale Madero* [los más amplios particulares sobre la muerte del general Madero]” y que, por estas dudas, en tanto no se esclarezca la muerte, “*il governo degli Stati Uniti non riconoscerà il nuovo governo* [el gobierno de los Estados Unidos no reconocerá el nuevo gobierno]” (Il Messagero, 25 de febrero de 1913, p. 4). En éste y en GI se publica que el nuevo ministro de Relaciones Exteriores (De La Barra, en GI; Della Barra, en IM) invitó al cuerpo diplomático residente en México y fue desairado, aunque no se explican las razones; IM solo señala que el embajador de esa nación (no da nombre) “*ha rifiutato l’invito a colazione* [rechazó la invitación a desayunar]” (Il Messagero, 25 de febrero de 1913, p. 4).

El 27 de febrero, IM se limitó a dar parte del fallecimiento de un italiano “*nell’ultima rivoluzione* [en la última revolución]” en México, de nombre “*Pasquarelli Nicola da Rivella*”; en GI es “*Pasquavelli Nicola da Rivello*” y en AV es “*Nicola Pasquarelli di Rivello*”.¹⁵ Este día GI y AV no publicaron nada. Sin embargo, GI dio a conocer a sus lectores, en las ediciones del 27 y 28 de febrero de un fusilamiento de 95 “*volontari federali*

¹⁵ Sobre las diferentes maneras de escribir el nombre hay que notar que es probable que se está apuntando primero el apellido y después el nombre, excepto en el tercer caso, esto es, Nicola Pasquarelli o Pasquavelli, seguido de su pueblo de procedencia, Rivella o Rivello. (Nota de Juncia Avilés).

[voluntarios federales] (Il Giornale di Italia, fecha, p. 3)” que estaban presos en “Jarez” [Juárez], y quienes “*non avevano approvato l’uccisione di Madero e si erano ribellati domenica sera* [no habían aprobado el asesinato de Madero y se habían rebelado el domingo en la tarde]” (p. 3). Este periódico, en dos o tres renglones de una columna, reduce la actividad insurgente a ir en *aumento*, sin explicar las razones de ello y que “*essi incendiano e saccheggiano haciendas ed hanno anche assalito un treno* [estos incendian y saquean haciendas y también han asaltado un tren]” (p. 3). No se esclarece dónde ni cuándo ni qué son las *haciendas* que la nota menciona.

El 27 de febrero, el encabezado de AV (de la ya mencionada sección “*La rivoluzione al Messico*”) era “*Poche speranze di ristabilire la pace* [Pocas esperanzas para reestablecer la paz]” (Avanti!, 27 de febrero de 1913, p. 3). En esta versión es “*facendas*” (no haciendas, en castellano) las que son quemadas por rebeldes del norte y del sur del país, sin explicar por qué protestan; si acaso, se confirma que hay una revolución y que el general Huerta ha ordenado recolocar el retrato de Porfirio Díaz en todas las oficinas públicas.

El día 28, AV reportó más desórdenes y por primera vez mencionó a los “*zapatisti*”, debe suponerse, simpatizantes de “Emilio Zapata” [Emiliano Zapata] de quien no se da información alguna, salvo que su hermano se ha proclamado gobernador de Morelos. También, que hay muchos “*profughi*” que intentan ponerse a salvo cruzando la frontera hacia EUA. El general Orozco y el gobernador de Sonora (no se proporciona su nombre) han manifestado su adhesión a Huerta. En ningún cotidiano se habla de ‘golpe de Estado’ del general Victoriano Huerta contra el gobierno de Francisco I. Madero, hecho históricamente comprobado; esto es: cómo Huerta pasó de ser ministro de Guerra de Madero a liderar una rebelión militar en su contra. Si hubo un lector muy atento a estas noticias de febrero, este no habría tenido elementos suficientes para comprender cómo Huerta pasó de ser “tropa federal” a “insurrecta” y luego a presidente de la nación. Los tres diarios, sin embargo, revelan que este general debía explicaciones públicas y que la muerte de Madero no habría sido accidental.

De estos tres periódicos solo uno ofrece una biografía de Madero y cuáles fueron los precedentes políticos de su llegada al poder y ulterior asesinato: IM. No se presenta como información proveniente de un cablegrama y solo se titula “*Chi era Madero* [Quién era

Madero]”, aunque refiere que su asesinato causó una gran impresión en “*nei circoli liberali di Londra* [en los círculos liberales de Londres]” porque era “*l’unico che avesse stabilito un governo popolare, qualche cosa di veramente costituzionale nella travagliata repubblica messicana* [el único que había establecido un gobierno popular, algo verdaderamente constitucional en la atribulada república mexicana]” (Il Messagero, 24 de febrero de 1913, p.7).

La biografía anónima, publicada el 24 de febrero de 1913, indica que dos años atrás era un desconocido. En 1911 se le consideraba un “fanático” que había perturbado la paz de la nación. Pero, al ganar las elecciones “*sconfisse il dittatore ed iniziò nel Messico una vera repubblica democratica* [derrotó al dictador e inició en México una verdadera república democrática]” (Avanti!, 24 de febrero de 1913 p. 7) su prestigio como demócrata liberal creció. Lo hizo de esta manera: al triunfar la revolución y luego de “*la fuga del Diaz* [la fuga de Díaz]”, prefirió que hubiese una presidencia provisional que encabezó “Delabarra” (sic) para que ocurriese una “*cosa mai veduta* [cosa nunca vista antes]” en ese país: la “*elezione generale* [elección general]”. Ganó de manera indiscutible. Aún con desorganización, “*se si considera che era la prima di un carattere popolare, che avvenisse nella repubblica, l’elezione del Madero fu assolutamente l’espressione del popolo messicano* [si se considera que era la primera de un personaje popular, que ocurría en la república, la elección de Madero fue absolutamente la expresión del pueblo mexicano]” (p.7). Madero era un hombre de baja estatura, ojos marrones, cabellos negros, barba en punta “*e i baffi tagliati in linea retta* [y el bigote cortado en línea recta]”: “*sembrava più un sognatore che un uomo di azione* [parecía más un soñador que un hombre de acción]”(p.7). Pero en su momento probó lo contrario, sin explicar cuál o cuáles fueron esas pruebas o hechos de acción. A los veinte años se graduó en Derecho, ejerció la abogacía y la industria del algodón, acumulando una gran fortuna. “*Le sue idee e le sue tendenze erano liberali* [Sus ideas y tendencias eran liberales]” (p. 7).

Consideraciones finales

Las noticias de febrero de 1913 provenientes de México y que se publicaron en la prensa italiana no habrían logrado brindar a un posible lector atento una continuidad de los hechos que conmovieron a la nación, salvo introducirlo en una lógica dramática o “drama histórico”, relacionado con una guerra que ocurría en el país y que no terminaba. Lo anterior queda de

manifiesto al no existir, en las notas extraídas de cablegramas, como se ha probado, un drama en donde se identifican bien y sin titubeos a los protagonistas; la fábula inventada es confusa, cambiante, aunque asombrosa.

Además, en este estudio se hace evidente que la masificación de las noticias propició que los errores tipográficos fuesen frecuentes, como acaece hasta el día de hoy. Además, que las noticias diesen preferencia a los hechos y no a sus protagonistas, ni a los lugares, ni a la comprensión misma de la trama que los propiciaba. Aristóteles fue pionero en indicar que para que exista un relato verosímil es más importante enfatizar la fábula que los caracteres. Las noticias, como se ha observado, se plantearon de modo verosímil, de manera que el público experimentase emociones, casi todas ellas relacionadas con el miedo y, sin duda, la sensación de que en México ocurrían acontecimientos sanguinarios inexplicables. Después de examinar las noticias sobre los hechos de febrero de 1913, queda la impresión de que dicha *rivoluzione* surgió de la nada o bien, a causa de la *tendenza sanguinosa* [tendencia sangrienta] de este pueblo, destinado a recoger cadáveres en una guerra fratricida.

Un asiduo lector de aquel tiempo habría quedado con más emociones que razones, y si quería hallar estas últimas, no sería en los diarios sino en semanales, quincenales o mensuarios. Al examinar editoriales (que se acostumbra sean la postura del periódico ante un acontecimiento) tampoco se aborda el tema. Sin embargo, algunas pocas revistas sí estudiaron el magnicidio y la revolución desde 1910, sobre todo a la hora de vincular este asesinato y la Revolución mexicana con la inminente Primera Guerra Mundial. Por ejemplo, *La Settimana Illustrata*, de Milán, también consultada, desde mayo de 1914 (seguía la Revolución mexicana y en su fase más violenta, justo, a consecuencia del asesinato de Madero) y cuando menos hasta junio, destacó en varios artículos la invasión de Estados Unidos a México. Se deduce la preocupación en Europa por el revelador poder militar y naval de ese país (ya aparecían fotografías de barcos de guerra en el puerto de Veracruz y soldados estadounidenses con armamento), nerviosismo por demás fundado pues el 28 de julio de ese año dio inicio la también conocida como “Gran Guerra” europea, luego del asesinato del heredero al trono austro-húngaro, el archiduque Francisco Fernando, en Sarajevo.

Las noticias sobre la Decena [Quincena] Trágica se caracterizaron por su estilo *rústico*, como lo denominó Quintiliano; *acre*, según Cicerón. Lo anterior, por las vaguedades en los lugares

donde ocurre la historia y por la casi total ausencia de “arengas y exhortaciones”, las cuales eran bastante recomendadas en la *narratio*. La fábula periodística (*inventio*) que se fue narrando en los tres cotidianos, a diferencia del plano literario, esta vez no se fantaseaba. Eran hechos verídicos, por llamarlos de alguna manera. Sin embargo, debido a que la fábula telegráfica venía sin aderezo (*elocutio*) ni sentido (*logos*) por tratarse de un cable, se tornó necesario *inventar* sobre lo verídico, haciéndolo *verosímil* ante la falta de tiempo para aderezar, detallar o comprobar.

En las notas de México se alude a personajes que en esos días tuvieron trascendencia internacional; por ejemplo, el coronel Riveroll, los generales Figueroa y Díaz. Si –como propusimos desde el inicio– hubo un lector atento a las ediciones diarias, cuando menos habría tenido confusión con este último apellido: si se trata de Félix Díaz, el sobrino, o de Porfirio Díaz, el tío, diferencia no menor pues el segundo era ya el expresidente de México en el exilio desde junio de 1911, y el primero, era protagonista del complot para derrocar a Madero, junto con otros militares, en 1912. Incluso, podría haber llegado a sorprenderse, si el imaginado lector italiano leía con sumo cuidado, cómo es que Díaz (Félix) participa en un golpe de Estado en 1913, cuando el 14 de marzo de 1913, según IM, Porfirio Díaz (el general) arribaba a Roma en donde haría una visita de cortesía al rey Víctor Manuel III, antes de continuar a Niza para unas vacaciones.

Tampoco a este supuesto lector le quedaría claro el papel del general Victoriano Huerta quien, al principio, es defensor del régimen maderista y, sin embargo, al finalizar febrero de 1913, es su detractor, se le acusa de organizar el asesinato del mandatario y asestar un golpe de Estado que arroja a partir de entonces combates violentos y muertes, y la invasión a México de Estados Unidos.

Por una parte, es necesario llamar la atención sobre lo siguiente: de acuerdo con las fuentes que proveyeron cables a los periódicos italianos revisados, no se menciona el nombre ni las operaciones de cuando menos tres personajes cruciales en el mes de febrero y en los siguientes, incluso años: el primero, Venustiano Carranza, quien por decreto del Congreso del Estado de Coahuila, del 19 de febrero de 1913, se convirtió en jefe del Ejército Constitucionalista, el cual desconoció a Victoriano Huerta como presidente provisional. El segundo, Francisco Villa, el famoso líder de la División del Norte. El tercero, el embajador

de EUA, Henry Lane Wilson, personaje que contravino la posición diplomática del gobierno que representaba y se involucró a la luz de todos en el golpe de Estado contra Madero. Apenas asoma el nombre de Emiliano Zapata, quien conformaría el Ejército Libertador del Sur.

Por otra parte, los nombres repetidos en las notas, como el multicitado general [Ambrosio] Figueroa, no tuvieron mayor relevancia en la historia final. Este, por ejemplo, fue asesinado el 23 de junio de 1913 por los huertistas y así otros casos. Tampoco se dio a conocer que primero aliados Félix Díaz y otros militares golpistas, muchos terminaron confrontados. Por ejemplo, este Díaz acusó a Huerta de incumplimiento del conocido como “Pacto de la Embajada” (de Estados Unidos, precisamente), mediante el cual el primero tendría mano a la hora de nombrar a los nuevos ministros y se realizarían elecciones presidenciales extraordinarias, en las que él se postularía. Huerta lo persiguió y Félix Díaz optó por exiliarse, primero, en Cuba y después, en Estados Unidos, donde, incluso, estuvo preso por casi tres años, desde noviembre de ese año.

Por último, destaco el papel de las compañías telegráficas. Intereses noticiosos aparte, los cuales causaron el *amarillismo* que se evidencia, es inevitable observar que ya existía en el mundo un tenso ambiente político. Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Alemania hallaban muestras de convulsión social que germinarían en Europa en la Primera Guerra Mundial. La mayor parte de los cablegramas circularon por compañías estadounidenses y México no estaría fuera de ese radar. De ahí la importancia que la prensa italiana dio a la revolución y a las acciones de una posible intervención militar en ese país, la cual ocurrió como se ha leído, en 1914, en el puerto de Veracruz.

Referencias

- Albaladejo, T. & Chico Rico, F. (1998). La intellectio en la serie de operaciones retóricas no constituyentes de discurso. *Retórica hoy*, (5), 339-352.
- Archivio Storico del Ministero degli Affari Esteri. (1912). Messico, Rapporti Politici. Archivio Storico del Ministero degli Affari Esteri, Roma.
- Archivo Porfirio Díaz. (1910). Telegramas 1910. Biblioteca de la Universidad de las Américas, Puebla.
- Aristóteles. (1992). *Poética*. (V. García Yebra, Trad.). Gredos (Publicación original de 1450).
- Aristóteles. (1999). *Acerca del alma*. (T. Calvo Martínez, Trad.). Gredos. (Publicación original de 427).
- Aristóteles. (2008). *Retórica*. (Q. Racionero, Trad.). Gredos. (Publicación original de 1378).
- Avanti!. (14 de febrero de 1913). I danni del bombardamento. *Avanti!*, 3. Emeroteca digitale del Senato de Italia.
- Avanti!. (1911). La pace ritorna nel Messico. *Avanti!*, 4.
- Biagi, G. (1913). Tra giornali e giornalisti. En *La Lettura. Rivista Mensile del Corriere della Sera, Milano*, 4, 319-328. Emeroteca Digitale della Biblioteca Nazionale Braidense.
- Biblioteca Nacional de México. (1911). Fondo Francisco I. Madero. Fondo Reservado, Colección Archivos y Manuscritos, Ms.M/T.1106 c.10. Biblioteca Nacional de México Archivo Francisco I. Madero. Colecciones del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México, Archivos y Manuscritos, Ms.M/T.1106 c.10. Biblioteca Nacional de México.
- Centro de Estudios Históricos de México. (1889-1920). Manuscritos del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista. Centro de Estudios Históricos de México.
- Centro de Estudios Históricos de México. (1910-1919). Colección Yves Limantour, Carpeta 6, Foja 46, Legajo 67, f. 21-22. Centro de Estudios Históricos de México.
- Cicerón. (1999). *El orador perfecto*. (B. Reyes Coria, Trad.). Universidad Nacional Autónoma de México.

- Coca Ramírez, F. (2000). La influencia de la «comedia sentimental» en la poética del «drama histórico» y de la «tragedia neoclásica» a principios del siglo XIX en España. *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*,(8), 115-130.
- Contorbia, F. & Mondadori, A. (eds.). (2007). *Giornalismo italiano. Volume Secondo 1901-1939*. Mondadori.
- El Imparcial. (21 de noviembre de 1910). La fuerza federal domina en absoluto la situación. *El Imparcial. Diario de la mañana*, 1. Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de México.
- Il Giornale di Italia. (12 febrero de 1913). Generale Reyes. *Il Giornale di Italia*, 3. Emeroteca della Biblioteca Nazionale Centrale di Roma, Roma.
- Il Giornale di Italia. (14 de Febrero de 1913). Tragiche giornate rosse al Messico. *Il Giornale di Italia*, 3. Emeroteca della Biblioteca Nazionale Centrale di Roma.
- Il Messaggero. (24 de febrero de 1913). Chi era Madero, *Il Messaggero*, 7. Emeroteca della Biblioteca Nazionale Centrale di Roma, Roma.
- Il Messaggero. (11 de febrero 1913). Generale Reyes. *Il Messaggero*, 4. Emeroteca della Biblioteca Nazionale Centrale di Roma, Roma.
- Il Messaggero. (14 de febrero de 1913). I particolari della battaglia di mercoledì. *Il Messaggero*, 4. Emeroteca della Biblioteca Nazionale Centrale di Roma, Roma.
- Il Messaggero. (15 de febrero de 1913). Una giornata di terrore. *Il Messaggero*, 4. Emeroteca della Biblioteca Nazionale Centrale di Roma.
- Lausberg, H. (1975). *Manual de Retórica literaria (Fundamentos de uma ciência de la literatura), Tomo I*. (J. Pérez Riesco, Trad.). Gredos.
- Le Figaro. (noviembre, 1910). Les envenements au Mexique. *Le Figaro*, 2. Gallica, Bibliothèque National Française.
- MacGregor, J. (2019). Un nuevo hallazgo sobre la Decena Trágica. Apuntes del senador Guillermo Obregón. *Historia Mexicana*, 68(3), pp. 1253-1299.
- Meyer, M. (2013). *Principia rethorica. Una teoría general de la argumentación*. (I. Agoff, Trad.). Amorrortu.
- Minerva. Rivista delle Riviste. (19 de marzo de 1911). Giornalismo ed letteratura, *Minerva. Rivista delle Rivista*, 31(12), 270. Fondazione Aldo Murialdi, Roma.

- Narvaja de Arnoux, E. (2019). La prensa escrita en manuales de retórica del siglo XIX: deslindes genéricos e ideologías lingüísticas. *Olivar*, 19(29), 46-46.
- Noyes, F. B. (1913). The Associated Press. *The North American Review*, 197(690), 701-710.
- Quintiliano, M. F. (1999). *Institución oratoria*. (I. Rodríguez & P. Sandier, Trad.). Conaculta.
- Retórica a Herenio*. (1997). (S. Núñez, Trad.). Gredos.
- Serna Rodríguez, A. M. (2014). Prensa y sociedad en las décadas revolucionarias (1910-1940), *Secuencia*, (86), 111-149.
- Silberstein-Loeb, J. (2014). *The International Distribution of News. The Associated Press, Press Association and Reuters, 1848-1947*. University Press.
- Steimberg, Ó. (2000). Naturaleza y cultura en el ocaso (triumfal) del periodismo amarillo. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 5, 235-240.
- Stone, M. E. (1916). Supplying the world with news. *Journal of the Franklin Institute*, 181(4), 445-457.
- Trueba, C. (2009). La teoría aristotélica de las emociones. *Signos Filosóficos*, 11(22), 147-170.